

LOS JUDIOS EN LA OBRA DE REMBRANDT

3ª parte

Fig. 38. Rembrandt. *Judío con gorro de piel roja*. Lienzo 51 x 37 cm. Kaiser Friedrich Museum. Berlín



por el prof. GUNTER BÖHM

De la Cátedra de Arte Judío, Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile

Entre 1640 y 1650 aparece en Amsterdam otro grupo de judíos, provenientes del este de Europa desde donde huyeron de los pogroms, persecuciones sangrientas, especialmente en Polonia. Estos, los ashkenazim, llamados así por provenir de Europa central y del este, habían estado mucho más alejados del medio ambiente. Encerrados en el Ghetto vivieron de manera más insegura y humillante que sus hermanos, los sefardíes³⁴. Aislados de los grandes cambios y corrientes en la vida cultural y artística de Europa, tuvieron su último refugio en su profunda convicción religiosa y en sus tradiciones. Se comprende que estos judíos siguieran también en Amsterdam cumpliendo con todos los preceptos y mandamientos religiosos en la forma más estricta. No podían por lo tanto aceptar o encargarse de retratos u obras de arte para sus hogares. Ellos, provenientes de Europa Oriental, continuaban usando su vestimenta tan diferente, con sus gorros altos de piel y sus largas túnicas, tan necesarias para defenderse del frío de Polonia o de Rusia. Así aparecen en numerosos trabajos de Rembrandt, pero ya no como retrato sino como modelo para algún tema de interés que sirviera más adelante al artista. "El viejo con el gorro de piel roja" (Fig. 38) es indiscutiblemente uno de estos judíos ashkenazíes, con su vestuario tan desacostumbrado. Otro personaje, también con este extraño gorro alto, aparece en un pequeño grabado que Rembrandt ejecutó en 1639 (Fig. 39) cuya pobre vestimenta nos hace pensar que tenemos delante de nosotros a un mendigo judío, a uno de estos refugiados recién llegados. El dibujo de un anciano judío proveniente del Museo de Bellas Artes de Budapest (Fig. 40) debe corresponder igualmente a esta serie de bosquejos que Rembrandt realizó en el barrio judío de Amsterdam.

Entre los judíos retratados por Rembrandt tenemos una cantidad apreciable de estudios de cabezas, en especial de ancianos con barba, con la cabeza cubierta con diferentes tipos de sombreros o gorros, ya que ningún judío observante acostumbraba dejar su cabeza descubierta. Conocemos un solo retrato de un anciano que posa sin sombrero (Fig. 41), por lo cual tenemos serias dudas de que pueda o no corresponder a un judío. Otro personaje no identificado parece haber servido para que Rembrandt lo haya pintado en dos ocasiones (Figs. 42-43). Un judío proveniente seguramente de Polonia con sus "Patillas", o "Peot" en hebreo, que cuelgan de ambos lados del rostro tal como lo usaban los judíos observantes ashkenazíes, recién se encontró en el año 1921 (Fig. 44). La búsqueda de modelos para sus escenas bíblicas llevaron a Rembrandt a realizar un número importante de estudios de cabezas que nos muestran en forma elocuente la fisonomía judía del ambiente de la comunidad. La afirmación de que Rembrandt haya ejecutado estos trabajos para emplearlos más adelante en obras de mayor envergadura queda demostrada por diferentes pequeñas telas como las correspondientes a uno de los viejos que

³⁴Cecil Roth, *The Jews in Renaissance*, Philadelphia, 1964, pp. 189, 243, 271.



Fig. 39 (izquierda). Rembrandt. *Judío con gorro de piel*. 1639. Grabado 8.3 x 4.5 cm.

Fig. 40 (derecha). Rembrandt. *Anciano Judío*. 1651. Dibujo a pluma. 9.5 x 7.1 cm. Museo de Bellas Artes. Budapest

espían a Susana (Figs. 27-28) y para el cual posiblemente haya servido también un retrato de un judío anónimo (Fig. 45). Aunque la mayoría de estos retratos representan ancianos vestidos como dignatarios religiosos, hay uno que nos evoca la imagen de un mercader acomodado, vestido elegantemente con una expresión llena de energía y decisión (Fig. 46). Personajes igualmente distinguidos cuyas prendas de vestir nos indican su solvencia económica también podrían clasificarse como retratos de dos influyentes miembros de la comunidad, quizás un encargo en su tiempo y cuya identificación no se ha podido lograr (Figs. 47-48). A. Bredius supone que el último ha sufrido algunos retoques durante el siglo XVIII, agregándosele el sombrero, los guantes y el abrigo. Muchos de los ancianos judíos que posaron para el artista están clasificados como rabinos o por lo menos como líderes espirituales de la comunidad de Amsterdam. Sabemos sin embargo que el número de rabinos era reducido durante el período en que Rembrandt vivió en esta ciudad. Dos de ellos, Isaac Aboab da Fonseca más tarde el primer rabino del continente americano, en el Brasil, y Jacob ben Aron Sasportas han sido pintados por otros artistas holandeses³⁵ y no hay ningún parecido entre aquellos y las telas de Rembrandt. Aunque este hecho nos confirma nuevamente la aseveración de que los sefardíes no pusieron inconveniente en dejarse retratar, ningún cuadro de Rembrandt clasificado como rabino puede identificarse con alguno de los que sirvieran a la comunidad de Amsterdam. Es más probable que la mayoría de las telas simplemente sean retratos de ancianos que por su expresión y vestuario llamativo hayan atraído el interés del pintor.

Las pinturas que con mayor probabilidad representan rabinos son en primer lugar una tela existente en el Museo de Bellas Artes de Budapest (Fig. 49). Nos muestra a un anciano sentado en su sillón con su traje bordado con hilos de oro apoyándose en su bastón. Detrás de él en la mesa sobre un cojín se observa un libro de estudio o de rezos, puesto de la manera como se abren los escritos en hebreo, al revés de los libros

³⁵Franz Landsberger, *Rembrandt the Jews and the Bible*, Philadelphia 1962, p. 61. Isaac Aboab da Fonseca (1605-1693) ha sido retratado en un grabado por Aernout Naghtegael y Jacob ben Aron Sasportas (1610-1698) por Pieter van Gunst.

³⁶Hemos observado como han aparecido libros en cuyas ilustraciones aparecen retratos que con mucha ligereza se hacen corresponder a personajes judíos. En obra de Julio Caro Baroja: *Los judíos en la España moderna y contemporánea*, Madrid 1961, Tomo I, p. 209, Ilustración N° 38 y p. 89 donde dice: "...la cara de Jacobo Trip... es más espiritual y abierta que la del rabino... El viejo Trip es un judío de aspecto aristocrático... a pesar de su nariz arqueada y sus ojos vivos; es un tipo oriental, incluso por su atuendo...". Sin embargo, Jacob Trip, comerciante de Dordtrrecht, Holanda, no es judío ni tiene algún parentesco con judíos.

Más inexplicable aún es el "Retrato de un geógrafo" de Rembrandt, Museo Nacional de Praga, transformado en un "Retrato de un Rabino" en la obra de Renate Krueger: *Die Kunst der Synagoge*, Leipzig 1968, p. 114, Ilustración N° 29. El personaje retratado está estudiando un texto con letras latinas cuyas mayúsculas están bien visibles en el costado izquierdo de la página. Además tiene al fondo de su habitación un gran globo terráqueo como corresponde al estudio de un geógrafo.

En la obra de Abba Eban, *My people*, New York 1968, p. 222, dice en la nota explicativa "Retrato de un judío patriarcal de Amsterdam". Este grabado nunca ha sido clasificado como retrato de un judío, sino como probable estudio del padre de Rembrandt, H. 92 B. 262 (Middleton), año 1632.

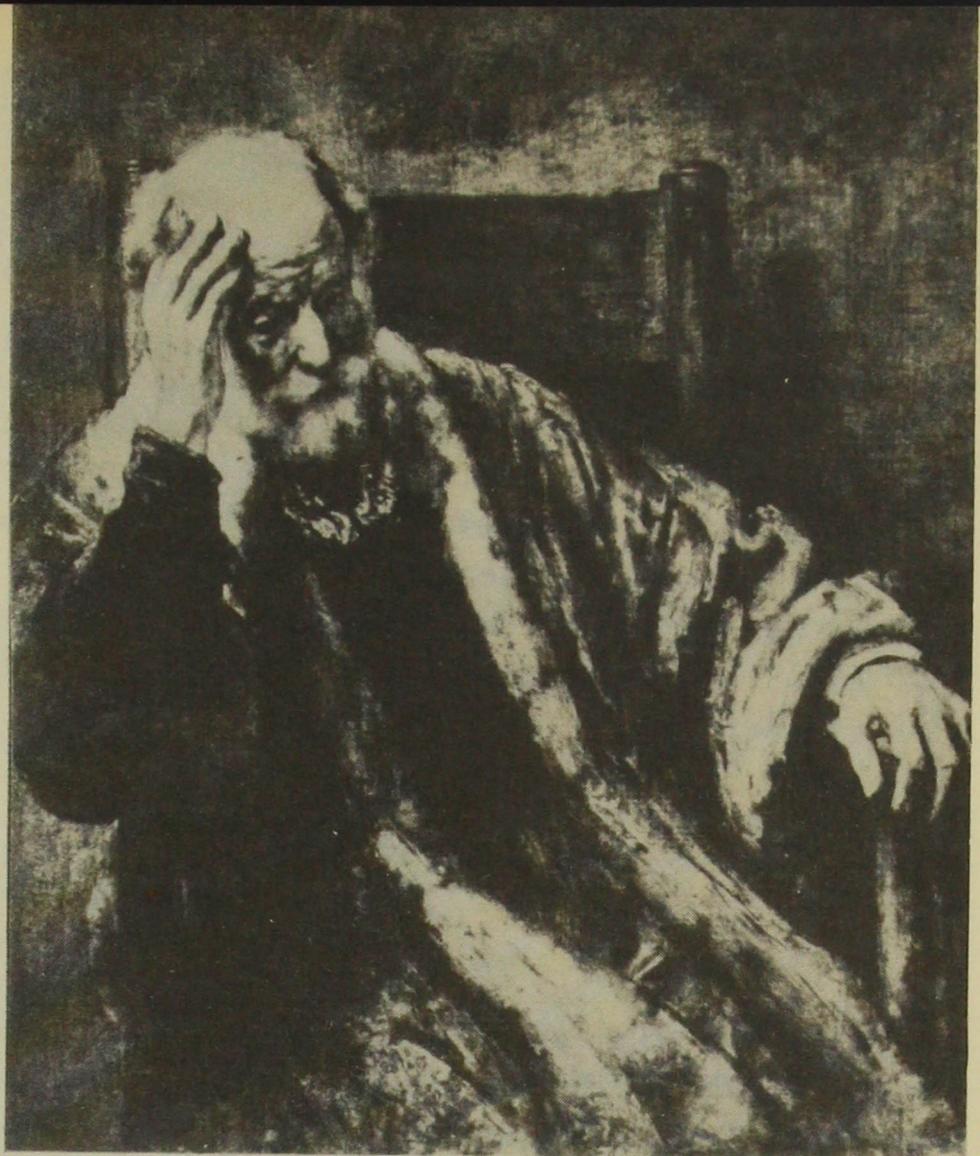


Fig. 41. Rembrandt. *Anciano judío en su sillón*. 1652. Lienzo 111.5 x 88 cm. Colección Duke of Devonshire. Londres

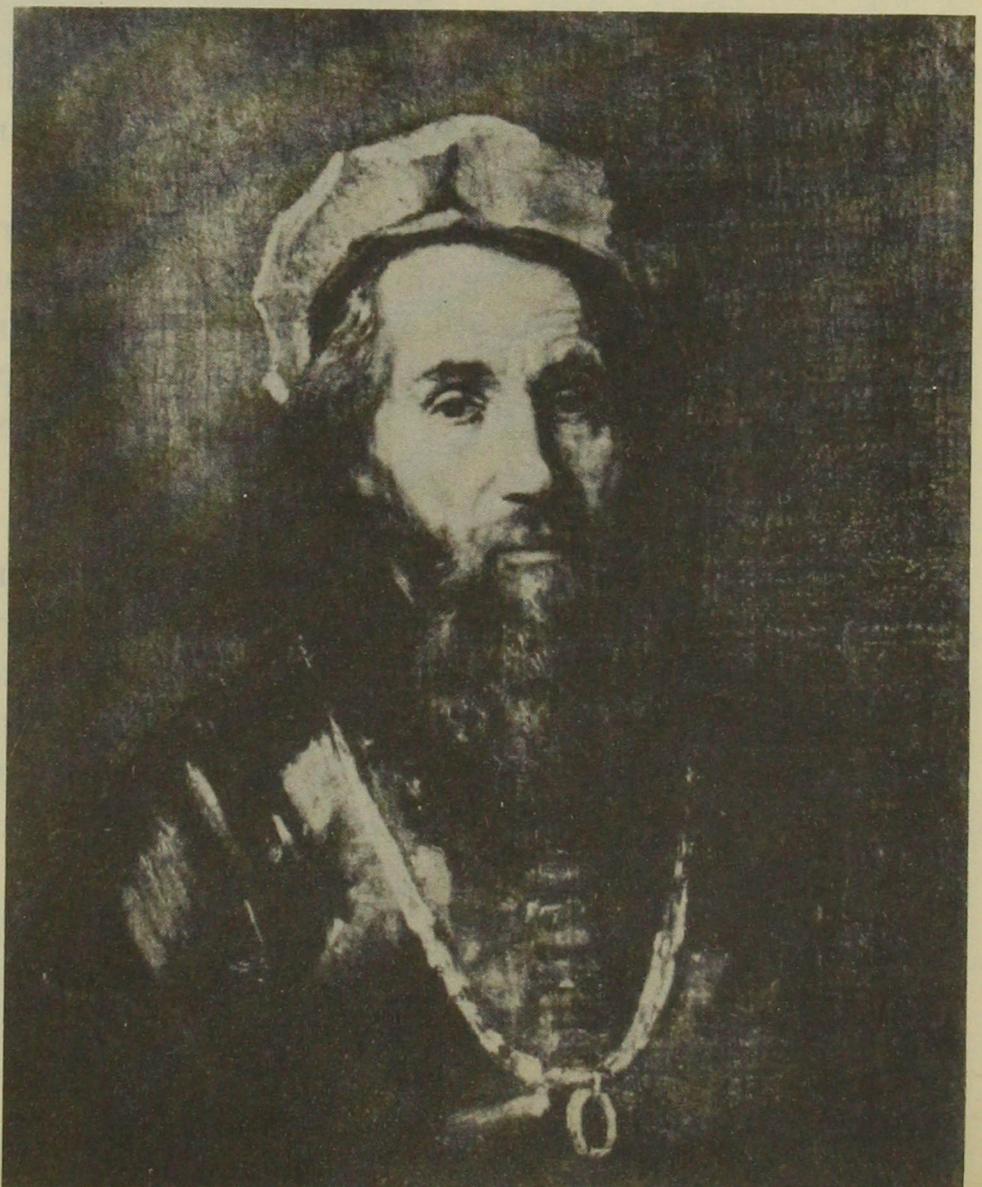


Fig. 42. Rembrandt. *Retrato de un anciano judío*. Lienzo 68.7 x 55 cm. Colección W.C. Escher. Zuerich

con letras latinas, para ser abiertos de derecha a izquierda. El cojín parece protegerlo del contacto con la mesa e inclinarlo al mismo tiempo lo suficiente para ser leído con comodidad.

Sobrio, de mirada firme y bondadosa apoyando su mano izquierda en su abrigo forrado de piel se observa otro retrato de un rabino (Fig. 50). A diferencia de tantos personajes judíos que indiscutiblemente corresponden a estudios para pinturas posteriores, los retratos de los mercaderes y de rabinos son obras hechas a propósito y nos hacen suponer que Rembrandt haya cumplido en estos casos con trabajos encargados que aceptó en el período de mayor fama como retratista, en especial entre 1631 y 1654, lapso en el cual ejecutó casi todas las obras que hemos comentado.

Artistas judíos en tiempo de Rembrandt

Los prejuicios religiosos que dificultaban el aprendizaje con artistas cristianos habían limitado la actividad artística de los judíos durante la Edad Media y el Renacimiento. Conocemos sin embargo algunos casos de pintores judíos, grabadores en especial, en la Italia de aquel período. Además existía un grupo importante de artesanos que se destacaban en la elaboración de joyas, armamentos o como dueños de imprentas. En España, Francia y Alemania, por otro lado, no existía otra posibilidad de expresar el sentimiento artístico que la iluminación de manuscritos y la confección de objetos del culto religioso judío.

En algunos países protestantes, en especial en Inglaterra y en Holanda, encontramos un espíritu nuevo más independiente del sentimiento religioso. En Londres y en Amsterdam se habían radicado algunos artistas judíos de origen marrano que después de su bautizo forzoso y aparente habían podido desarrollar sus condiciones artísticas en España y en Portugal y que comprensiblemente deseaban continuar con sus creaciones.

Moisés Belmonte (1619-1647)³⁷ cuyos padres se contaban entre los fundadores de la comunidad judía de Amsterdam, fue uno de los primeros artistas de este período y junto con *Benjamín Senior Godies* se destacó tanto por sus pinturas como por sus grabados. *Aron de Chaves* residió tanto en Amsterdam como en Londres donde falleció en 1705. Es el autor de un grabado que retrata a la familia del poeta converso Miguel de Barrios.

³⁷Cecil Roth: *Die Kunst der Juden*. Frankfurt am Main, 1964, Tomo II, p. 14.



Fig. 43. Rembrandt. *Retrato de un anciano judío*. 1657. Lienzo 75.5 x 65.5 cm. National Gallery. Londres



Fig. 44. Rembrandt. *Retrato de un anciano judío*. 1654. Tabla 25.5 x 21 cm. Museum Groningen

El más destacado artista judío del tiempo de Rembrandt ha sido sin embargo *Salomón d'Italia*³⁸, quien emigró a Amsterdam en 1629. En esta ciudad grabó una apreciable cantidad de ilustraciones para textos hebreos. También ejecutó algunos retratos entre los cuales se destaca el del rabino de Amsterdam *Jacobo Yehuda Leon* (1603-1675)³⁹.

Leon, dibujante talentoso, publicó en 1642 una obra en la cual describe el Templo Salomónico de Jerusalén para lo cual acompañó algunas ilustraciones ejecutadas por él mismo. Este libro, escrito en español, le valió el sobrenombre de "El Templo". Se supone que creó también para la Gran Logia Masónica de Inglaterra, la "English Grand Lodge", su insignia heráldica, ya que era al mismo tiempo miembro de aquella⁴⁰. El retrato que Salomon d'Italia confeccionó de este notable rabino-artista sirvió para obsequiarlo a sus amistades y a miembros de su congregación, costumbre que le fue imitada por otros rabinos de las comunidades judías portuguesas-españolas del continente europeo y para los cuales numerosos artistas judíos realizaron sus primeros retratos de importancia.

Otro grabado de Salomon d'Italia representa al más sobresaliente rabino de Amsterdam de aquella época, Menashe ben Israel, ejecutado seis años después de la fecha del retrato confeccionado por Rembrandt en 1636. A su mano se debe también una corrección en una ilustración elaborada por Rembrandt para la obra de Menashe Ben Israel, la "Piedra Gloriosa". Salomón d'Italia eliminó del trabajo de Rembrandt una imagen de Dios cuya representación aparentemente chocó a algunos lectores judíos de este libro.

Aunque al comparar los grabados de d'Italia con los de Rembrandt, aquellos más bien parecen ser obras de un buen aficionado, es importante destacar el trabajo de este artista por el hecho de haber tratado de llevar a cabo sus obras de contenido judío con exclusión de otra actividad, lo que aparentemente no consiguió ya que durante los últimos años de su vida tuvo que dedicarse a otros oficios para ganar su sustento⁴¹.

³⁸Karl Schwarz: *Die Juden in der Kunst*, Berlin 1928, p. 99.

³⁹Albert Wolf: *Die Portraits des Jacob Jehuda Leon*

en *Monatsschrift fuer Geschichte und Wissenschaft des Judentums*. 1900, XLIV, pp. 41/43.

⁴⁰*Transactions of the Jewish Historical Society*, II, p. 156.

⁴¹*Oud Holland*, XIII, 1885, p. 156.



Fig. 45. Rembrandt. *Retrato de un judío*.
Tabla 20 x 15 cm. Colección Earl of Elles-
mere. Londres



Fig. 46. Rembrandt. *Retrato de un mercader ju-
dío*. Lienzo 134 x 104 cm. National Gallery. Lon-
dres

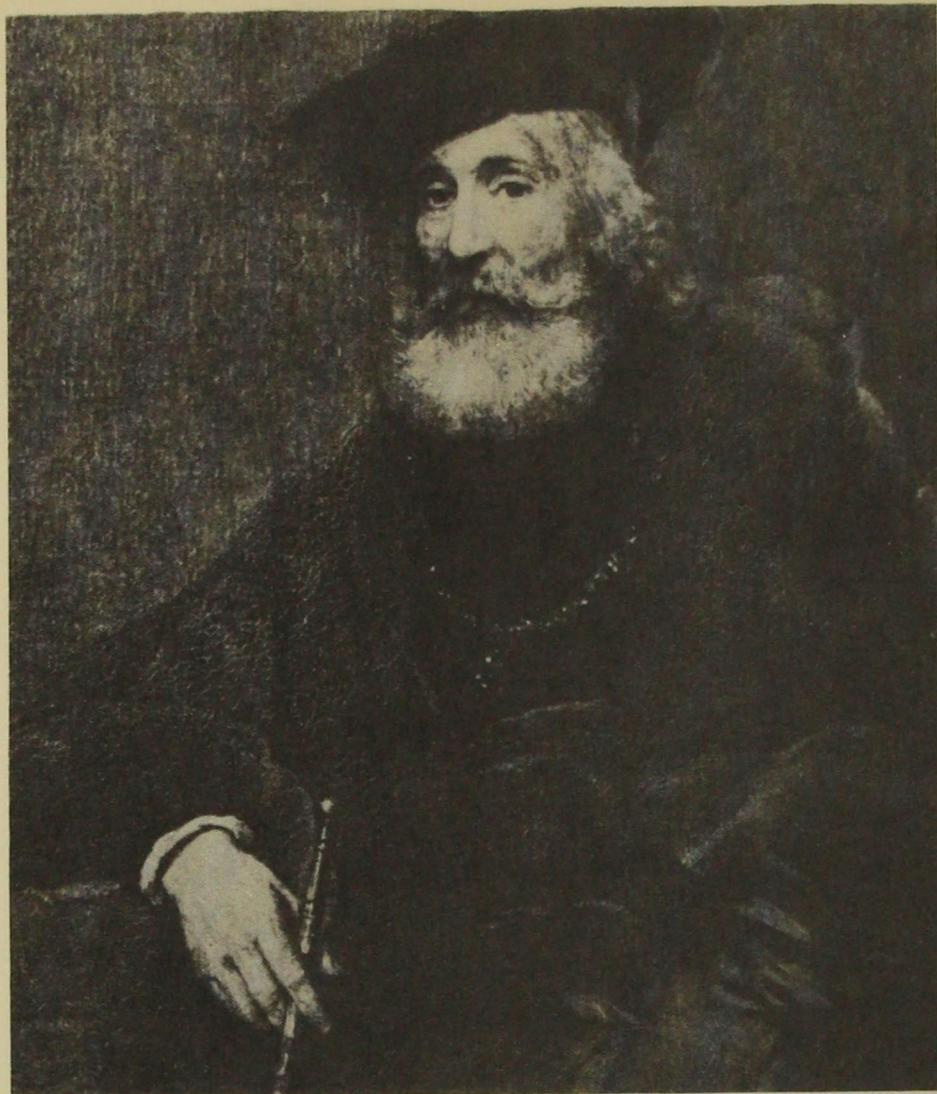


Fig. 47. Rembrandt. *Retrato de un rabino*. 1645. Lienzo 129 x 112 cm. Museo de Ermitage. Leningrado

Fig. 48. Rembrandt. *Retrato de un mercader judío*. Lienzo 95.5 x 80.5 cm. Gemaeldegallerie. Dresden

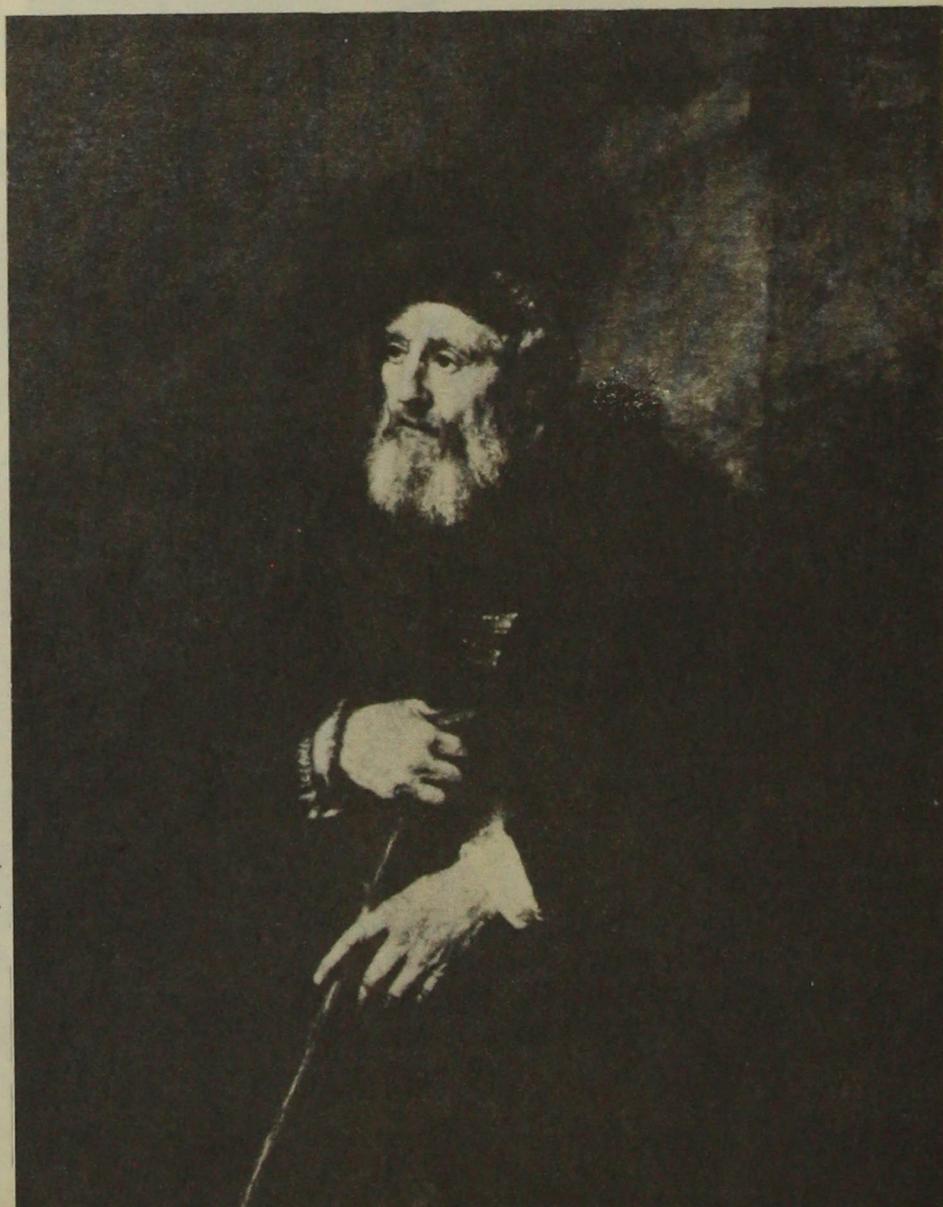




Fig. 49. Rembrandt. *Rabino en su estudio*. 1643. Tabla 71 x 54.5 cm. Museo de Bellas Artes. Budapest



Fig. 50. Rembrandt. *Retrato de un rabino*. 1645. Lienzo 110 x 82 cm. Kaiser Friedrich Museum. Berlín